

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

METODOLOGIA DE LA
INVESTIGACIÓN

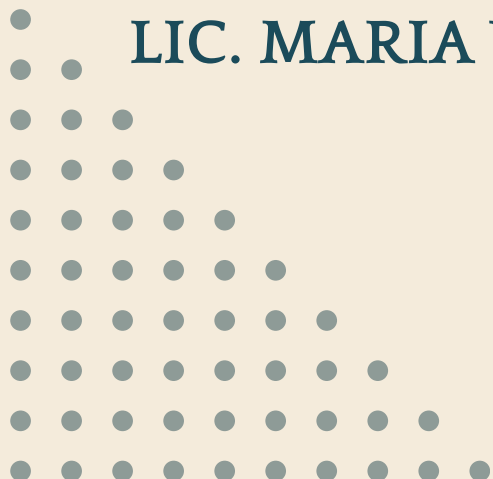
FACTORES
AMBIENTALES DEL
ZIKA

PRESENTA

YARI KARINA HERNÁNDEZ CHACHA

ASESOR

LIC. MARIA VERONICA ROMAN CAMPOS



COMITAN DE DOMINGUEZ CHIAPAS

FACTORES AMBIENTALES DEL ZIKA

Introducción

El Zika es un virus que en su mayoría se transmite por mosquitos (zancudos). Una mujer embarazada puede pasar el virus a su bebé durante el embarazo o cerca de la fecha de parto. Puede propagarse por contacto sexual. También se ha reportado su diseminación a través de transfusiones de sangre. Han aparecido brotes de Zika en Estados Unidos, África, el sudeste asiático, las islas del Pacífico, algunas áreas del Caribe y en América Central y América del Sur.

La mayoría de las personas que se contagia el virus no se enferma. Una de cada cinco personas tiene síntomas, que pueden incluir fiebre, erupción en la piel, dolor en las articulaciones y conjuntivitis. En general, los síntomas son leves y comienzan dos a siete días después de haber sido picado por el mosquito.

Una prueba de sangre puede diagnosticar la infección. No existen vacunas o medicamentos para tratarla.

Tomar mucho líquido, descansar y tomar acetaminofén puede ayudar con la recuperación.

El Zika puede causar microcefalia (un defecto de nacimiento serio en el cual la cabeza de una persona es mucho más pequeña de lo normal) y otros problemas en bebés cuyas madres fueron infectadas estando embarazadas. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades recomiendan que las mujeres embarazadas no viajen a regiones donde se registren brotes de Zika.

Objetivo General y Específicos

Investigar el impacto epidemiológico del virus del Zika en la población afectada, con el fin de analizar sus características, patrones de transmisión y posibles medidas de prevención y control.

Determinar la incidencia del virus del Zika en diferentes regiones geográficas y sus variaciones temporales en base a datos epidemiológicos de los últimos cinco años.

Analizar los factores sociodemográficos y ambientales que influyen en la propagación del virus del Zika, incluyendo las condiciones climáticas, densidad poblacional y acceso a servicios de salud.

Estudiar las manifestaciones clínicas y complicaciones asociadas con el virus del Zika, tanto en adultos como en recién nacidos, enfocándose especialmente en los casos de microcefalia y el síndrome de Guillain-Barré.

Evaluar la efectividad de las estrategias de prevención y control implementadas por las autoridades sanitarias locales e internacionales, incluyendo campañas de concienciación, control de vectores y la vigilancia epidemiológica.

. Proponer recomendaciones para mejorar la respuesta ante futuros brotes del virus del Zika, basadas en la revisión de las políticas de salud pública y en las lecciones aprendidas de brotes anteriores.

Estos objetivos están estructurados para cubrir tanto el análisis epidemiológico como la respuesta de salud pública ante el virus del Zika.

Planteamiento del problema

El virus del Zika, un flavivirus transmitido principalmente por el mosquito *Aedes aegypti*, emergió como una seria amenaza para la salud pública mundial a partir de los brotes ocurridos en 2015 y 2016 en América Latina y el Caribe. A pesar de que la mayoría de las infecciones por Zika son asintomáticas o leves, la expansión del virus ha mostrado tener graves implicaciones, especialmente por su asociación con complicaciones neurológicas en recién nacidos, como la microcefalia, y el síndrome de Guillain-Barré en adultos.

El brote de Zika puso de relieve la vulnerabilidad de los sistemas de salud pública en la región para responder eficazmente a la aparición de enfermedades infecciosas. Aunque las autoridades de salud internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), han desarrollado guías para el manejo y prevención del Zika, sigue habiendo lagunas importantes en la investigación sobre la efectividad de las intervenciones actuales, así como en la evaluación del impacto a largo plazo del virus en las poblaciones afectadas.

Por lo tanto, es fundamental realizar estudios detallados que permitan no solo entender mejor la dinámica de transmisión del virus del Zika y sus complicaciones, sino también analizar las políticas y estrategias de salud pública implementadas hasta la fecha.

Justificación

Diversos estudios han señalado que factores como la temperatura, la precipitación y la humedad relativa juegan un papel fundamental en la proliferación de los mosquitos vectores. El cambio climático y las alteraciones en los patrones meteorológicos pueden estar exacerbando la incidencia de enfermedades transmitidas por vectores al aumentar las áreas geográficas y los periodos estacionales donde estos insectos pueden sobrevivir y reproducirse. Además, la deforestación, la acumulación de agua en recipientes artificiales y la expansión descontrolada de áreas urbanas sin adecuada infraestructura de saneamiento contribuyen a la creación de hábitats propicios para la proliferación del mosquito *Aedes aegypti*, principal transmisor del virus del Zika.

Este tema es de gran relevancia, no solo por las consecuencias sanitarias directas que el Zika ha demostrado tener en términos de complicaciones neurológicas como la microcefalia en neonatos y el síndrome de Guillain-Barré en adultos, sino también por el impacto social y económico que genera en comunidades vulnerables.

Las poblaciones más afectadas por el virus suelen encontrarse en áreas con condiciones ambientales propicias para la transmisión y, a menudo, con menor acceso a servicios de salud adecuados, lo que amplifica los efectos negativos de la enfermedad.

Por otro lado, aunque se han realizado múltiples estudios sobre la biología del mosquito vector y las manifestaciones clínicas del Zika, existe una carencia de investigaciones exhaustivas que analicen de manera integral los factores ambientales y ecológicos que facilitan la propagación del virus. En este sentido, la presente investigación se justifica por la necesidad de profundizar en el conocimiento sobre cómo variables ambientales como la temperatura, la humedad, el régimen de lluvias y los cambios en el uso de la tierra influyen en la distribución y abundancia de los vectores del Zika, así como en la dinámica de transmisión del virus.

Hipotesis

Un aumento en la temperatura ambiental incrementa la actividad y el ciclo reproductivo del mosquito *Aedes aegypti*, lo que contribuye a la mayor incidencia de casos de Zika en las regiones afectadas por temperaturas elevadas.

La alta humedad relativa favorece la supervivencia de los mosquitos *Aedes aegypti*, lo que genera un incremento en la densidad del vector y, en consecuencia, un mayor riesgo de transmisión del virus del Zika.

Las precipitaciones intensas, seguidas por periodos de estancamiento de agua, crean condiciones óptimas para la reproducción del mosquito *Aedes aegypti*, lo que incrementa los brotes de Zika en zonas con deficiente infraestructura de drenaje.

Bibliografía

Zika virus outbreaks in the Americas:

WHO statement on the first meeting of the International Health Regulations

(HR 2005) Emergency Committee on Zika virus and observed increase in neurological disorders and neonatal malformations. 2016. Disponible en:

<https://www.who.int>.

Centers for Disease Control and Prevention (CDC).

Zika virus: Preventing infection during pregnancy. 2016. Disponible en: [https:// www.cdc.gov](https://www.cdc.gov).

3. Pan American Health Organization

(PAHO).

Zika virus infection: Interim guidance for health care providers. Actualizado en 2016. Disponible en: <https://>.

www.paho.org.